

Editorial

Mundo Siglo XXI, del mismo modo que en el número anterior extendió sus respetos póstumos al destacado intelectual de la London School of Economics Peter Townsend, abre sus páginas en esta ocasión rindiendo homenaje a uno de los más brillantes historiadores contemporáneos, Giovanni Arrighi –investigador de la Universidad de Pittsburgh y mucho tiempo uno de los más relevantes integrantes del Fernand Braudel Center–, quien recientemente ha fallecido.

Arrighi ingresó al debate de frontera internacional en historia con su interesante contribución en *La geometría del imperialismo* (Siglo XXI, México, 1978), que no se conoce mucho en nuestro país y que se caracteriza porque en ella insistió en que la hegemonía estadounidense en la postguerra había derrumbado el *explicandum* de las teorías clásicas del imperialismo, ya que, en lugar de la tendencia a un sistema de estados múltiples confrontados y en escenario generalizado de guerra, las últimas décadas del siglo pasado constataron la tendencia hacia lo que Hobson denominó una “federación experimental y progresiva”.

El *magnum opus* de Arrighi fue *El largo siglo XX* (Akal, Madrid, 1999), que se convirtió, junto con *El corto siglo XX* de Hobsbawm, en uno de los núcleos ineludibles del debate mundial sobre el significado y los alcances de ese siglo. De hecho, antes que Wallerstein, Arrighi desarrolló la definición braudeliana del “largo siglo XVI” para hablar del “largo siglo XX”. Siguiendo a Braudel, para estos importantes historiadores no cabe definir un siglo en términos puramente cronológicos, es imprescindible conceptualizarlo en función del acontecimiento esencial que lo caracteriza, lo que conduce a mirarlo como un siglo largo (que dura más de 100 años, entrando un poco en el siglo anterior y yendo más lejos hacia el siglo que lo sucede) o corto (que, por contraste, dura menos de 100 años). Es importante agregar que a diferencia tanto de Braudel como de Wallerstein, en *El largo siglo XX*, Arrighi no ubica los orígenes del capitalismo en el “largo siglo XVI”, sino en las ciudades-Estado italianas de los siglos XIII y XIV. Y desde ahí rastrea la historia global del sistema mundo capitalista periodizando la sucesión de las hegemonías italiana, holandesa, británica y estadounidense, respectivamente, con los conceptos de “largo siglo XVI”, “largo siglo XVII”, “largo siglo XIX” y “largo siglo XX”.

Adam Smith en Pekín. Orígenes y fundamentos del siglo XXI (Akal, Madrid, 2007) complementa esta brillante trilogía planteando que el *Project for a New American Century* de Bush en lugar de anunciar una nueva era de hegemonía estadounidense, con la guerra de Irak, exactamente al revés, contribuyó al apuntalamiento del “Consenso de Beijing” y el concomitante desplazamiento de la hegemonía mundial hacia China. Juntas estas tres obras proporcionan lo más sólido de su contribución al debate retrospectivo y prospectivo sobre las crisis del sistema mundial capitalista.

Arrighi generosamente ofreció para nuestras páginas “El mundo según André Gunder Frank” (*Mundo Siglo XXI* no. 6, otoño, 2006), que presenta su intervención en el debate que, junto con él, tuvieron Samir Amin y Wallerstein con la visión de *ReOrient*, el último libro de Gunder Frank. Nuestra revista orgullosamente trajo esta importante polémica a nuestro país. Arrighi además nos proporcionó “Globalización y desarrollo desigual” (*Mundo Siglo XXI* no. 13, verano, 2008), donde da cuenta de que, después de tanto difundir la ilusión de que la mundialización de la gran industria capitalista traería la elevación de los niveles internacionales de vida revirtiendo la polaridad en la distribución del ingreso Norte-Sur, la vuelta de siglo muestra que hemos alcanzado esa mundialización y, pese a ello, la polaridad promedio general sigue igual que hace medio siglo, aunque, sin embargo, si se evalúa por países y regiones en muchos casos puede verse que la brecha económica se amplió. Ahora publicamos de él “Globalización y Macrosociología histórica” como expresión de nuestro firme respeto a su destacada contribución al debate mundial.

Es imprescindible señalar que nuestra sección Fundamentos y Debate incluye importantes contribuciones. Contiene un sólido balance realizado por el integrante de la Universidad de París y miembro de nuestro Consejo Editorial, Héctor Guillén Romo, que reflexiona sobre las tesis de Galbraith y Kindleberger en torno al eterno retorno de las crisis financieras, con el objetivo de abrir pistas en la exploración de la primera gran crisis financiera del siglo XXI, la crisis de los créditos subprime. A su lado se encuentra la original interpretación desarrollada por Julio Boltvinik, el más destacado especialista sobre pobreza de nuestro país y miembro de El Colegio de México, acerca de la pobreza rural y la sobrevivencia del campesinado. Su discusión muestra que el impacto de la estacionalidad en la agricultura hace imprescindibles los subsidios al campo, de suerte que, una política correcta no podría ser combatir los subsidios agrícolas primermundistas, sino, más bien, asumir la necesidad de subsidiar la producción campesina nacional protegiéndola de los precios del exterior. Cierra esta sección el ensayo de Andrew Gavin, investigador asociado del Centre for Research on Globalization de Canadá, sobre la tendencia a la edificación de una suprahegemonía global que estimula la crisis mundial contemporánea. De este modo, *Mundo Siglo XXI* continúa enriqueciendo su abanico con la publicación de diferentes horizontes de interpretación de la crisis global en curso.